

Diseño, aplicación y evaluación de un programa para mejorar las relaciones sociales: Una experiencia de colaboración universidad-servicio

1. Contexto

Esta comunicación presenta una experiencia de colaboración entre universidad y un servicio socioeducativo orientado a la formación e inclusión laboral de personas con discapacidad intelectual (DI). La colaboración se concreta en el diseño, aplicación y evaluación de un Programa de Formación orientado a potenciar la construcción de redes sociales y relaciones de amistad en jóvenes con DI. Alumnos de Educación Social y los propios usuarios con DI del servicio participan en la identificación de las habilidades necesarias para establecer y mantener relaciones de amistad, y los primeros desarrollan, con el asesoramiento de profesoras de la Universidad y profesionales del servicio, unidades didácticas que integrarán el Programa de Formación. Se trata de alumnos de una asignatura optativa que lleva por título “Autonomía y discapacidad”, y está dedicada a facilitar instrumentos de reflexión y acción socioeducativa para potenciar la inclusión social y la participación comunitaria y la vida independiente de personas con discapacidad. Una estudiante de máster y profesionales del servicio aplicarán el programa en aulas de la propia universidad. La estudiante de máster, con el asesoramiento de las profesoras universitarias y una profesional del servicio, realizará la evaluación del Programa. Con esta experiencia se persigue vincular los aprendizajes de los estudiantes universitarios con las necesidades reales de su ámbito de trabajo, así como incorporar dinámicas de colaboración entre el ámbito académico y el profesional en el desarrollo de la actividad docente. Además, se pretende obtener una herramienta (el Programa de Formación) de carácter transferible que viene a cubrir una necesidad detectada a nivel de investigación en el ámbito de la inclusión social de las personas con DI.

2. Objetivos

En base a la necesidad de los jóvenes con DI de contar con el apoyo de un círculo social amplio que les apoye en sus procesos de transición a la vida adulta e independiente, se diseña y aplica un programa dirigido a potenciar las competencias sociales necesarias

para establecer y mantener relaciones de amistad con otros jóvenes. Los objetivos específicos que se plantean son los siguientes:

1. Identificar las habilidades necesarias para establecer y mantener una relación de amistad en las siguientes fases: **antes de la relación**, en los **momentos iniciales**, durante el **mantenimiento** de ésta y cuando **finaliza**.
2. **Diseñar un programa de formación** orientado a potenciar las habilidades previamente identificadas.
3. **Aplicar este programa de formación** con un grupo de jóvenes con discapacidad intelectual.
4. **Evaluar** el proceso de aplicación del programa y los resultados del mismo.

Los objetivos se organizan en cuatro fases. Las tres primeras son secuenciales, mientras que la cuarta se desarrolla simultáneamente con la tercera.

3. Descripción de la experiencia

El Grupo de Investigación en Diversidad de la Universidad de Girona, junto con la Fundación TREC de Girona (dedicada al Empleo con Apoyo: www.trec.org), organizan un Programa de Formación dirigido a jóvenes con DI con el fin de trabajar las habilidades sociales (HS) implicadas en el establecimiento de relaciones de amistad. Se trata de un trabajo de colaboración entre el personal investigador, alumnado de Educación Social de la Universidad de Girona y profesionales del servicio (Fundación TREC). El principal objetivo del Programa es que los participantes sean más competentes en el momento de establecer y mantener relaciones de amistad, al mismo tiempo que conocen las habilidades necesarias en las distintas fases de una relación de amistad.

El Programa se lleva a cabo a lo largo de 12 sesiones semanales de 3,5 horas de duración en la Facultad de Educación y Psicología de la Universidad de Girona. Las actividades de formación y de evaluación son diseñadas por estudiantes de la Universidad juntamente con profesionales del servicio. Una vez finalizado el Programa, se expide un certificado a los participantes acreditando una formación de 42 horas en habilidades sociales.

Fase 1: Identificación de las habilidades (Objetivo 1). [Inicio de curso-10 octubre 2015]

A través de un grupo de discusión durante una sesión de clase, los alumnos universitarios de la asignatura optativa “Autonomía y discapacidad” establecen las habilidades que consideran necesarias para construir redes sociales. Paralelamente, tres grupos de jóvenes con DI realizan la misma actividad dedicando cada uno de ellos una sesión a esta actividad. Estos grupos desarrollan este trabajo en el servicio donde reciben apoyo para su inclusión sociolaboral (Fundación TREC). Las **imágenes 1 y 2** recogen las aportaciones de los estudiantes universitarios y de los jóvenes con DI (respectivamente). Posteriormente, el profesorado universitario, una alumna de máster y los profesionales del servicio ponen en común la información obtenida de cada colectivo y realizan, a partir del análisis de estos datos, el **documento base** con los elementos identificados por cada uno de los grupos, y los clasificados en alguna de las fases siguientes: antes de la relación, momentos iniciales, mantenimiento o finalización. (Ver **tabla 1**)

Fase 2: Diseño del Programa (Objetivo 2). [10 octubre-30 enero 2016]

Los estudiantes universitarios comparan y analizan las similitudes y diferencias observables entre las habilidades descritas por los jóvenes con discapacidad y las listadas por ellos mismos. Posteriormente, se les ofrecen las pautas del trabajo evaluativo que van a realizar. Distribuidos en grupos de 4 alumnos deben centrarse en alguna de las fases y diseñar un programa formativo dirigido a jóvenes con DI que conste de 5 sesiones con actividades tanto de aprendizaje como de evaluación, trabajando siempre a partir de fragmentos de películas o vídeos. A finales de noviembre los alumnos exponen sus propuestas –aún no definidas del todo- con el fin de recibir feedback tanto del profesorado universitario como de los profesionales del servicio y poder así mejorar sus proyectos en vistas a la entrega definitiva, que se realiza a final del semestre. A partir de los trabajos de los estudiantes, las profesoras, la estudiante de máster y las profesionales del servicio elaboran la propuesta definitiva del Programa.

Fase 3: Aplicación del Programa (Objetivo 3). [1 febrero-29 abril 2016]

Los **participantes** del curso de formación son un grupo de 10 adultos –de entre 20 y 30 años- con DI que atienden regularmente al servicio con el que se colabora. Se trata de un grupo de personas seleccionadas a las que se les ofrece participar en este Programa de Formación en habilidades sociales con el fin de mejorar sus oportunidades para potenciar su red de relaciones. Además, son los mismos jóvenes con DI que elaboraron la lista de HS necesarias para establecer relaciones de amistad. Por otra parte, las **formadoras** del programa son una estudiante de máster junto con una profesional del servicio –ya conocida por los participantes.

El Programa se desempeña a lo largo de 12 sesiones semanales de 3,5 horas de duración, ya que el grupo de adultos jóvenes participantes están acostumbrados a sesiones formativas de esta duración y se considera conveniente adaptarse a sus rutinas horarias. El Programa se aplica en la Facultad de Educación de la Universidad de Girona, con el objeto de dar a conocer el contexto universitario a los jóvenes con DI y facilitar el intercambio entre el mundo académico, estudiantes de la Universidad y el ámbito profesional.

En cuanto a las estrategias y a la metodología empleadas a lo largo del Programa, se realizan dinámicas distintas, pero casi siempre basándose en situaciones visualizadas en fragmentos de películas y otros documentos visuales. Se procura proponer a los participantes actividades dinámicas y variadas en cada sesión formativa con el fin de mantener su atención y motivación. Además, se priorizan actividades que los participantes puedan considerar útiles y aplicables a lo largo de su día a día. Por lo tanto, la mayoría de las actividades realizadas son prácticas, permitiendo la libre expresión de los jóvenes y promoviendo la participación de todos ellos.

Los temas y las ideas trabajadas a lo largo del Programa se basan en las distintas HS necesarias para establecer relaciones de amistad que listaron tanto los estudiantes universitarios como los jóvenes con DI usuarios del servicio, tal como se muestra en la tabla 1. El **contenido** trabajado en el Programa se recoge en la **tabla 2**, donde también se pueden ver algunas de las actividades realizadas a lo largo de las distintas sesiones. Y en la **tabla 3** se describe una sesión con más detalle para facilitar la comprensión de

la aplicación y la puesta en práctica de alguna de las estrategias utilizadas para trabajar los diferentes contenidos formativos del Programa.

Fase 4: Evaluación del Programa (Objetivo 4). [1 febrero-27 mayo 2016]

- **Plan de evaluación**

Se diseña el plan de evaluación con dos objetivos evaluativos básicos: 1) Evaluar el funcionamiento y el desarrollo del Programa y 2) Evaluar si se ha producido una mejora en los conocimientos de los participantes acerca de las habilidades necesarias para establecer relaciones de amistad. Para evaluar el Programa se recoge información relativa al desarrollo de cada una de las sesiones (planteamiento de las actividades de acuerdo con los objetivos, estrategias y dinámicas utilizadas y roles tanto de las formadoras como de los participantes). Se utiliza una combinación de datos procedentes de la observación, grupos de discusión y entrevistas tanto a los participantes como a las formadoras responsables de las sesiones, así como entrevistas a las profesionales del servicio que participaron en el diseño del Programa.

- **Aplicación de la evaluación**

La evaluación del funcionamiento del Programa se realiza a través de cuestionarios que las dos formadoras rellenan en finalizar cada sesión. Se pretende analizar cada sesión para detectar posibles mejoras en cuanto a las estrategias utilizadas y al contenido trabajado, así como promover el aprendizaje cooperativo de las formadoras y su mejora como profesionales en materia de educación. Este cuestionario es rellenado semanalmente por ambas formadoras y analizado para tener en cuenta la posible necesidad de implementar cambios en las siguientes sesiones. El desarrollo de las 12 sesiones del Programa también se evalúa por parte de los jóvenes participantes a través de un cuestionario individual en finalizar cada una de las sesiones y mediante un grupo de discusión llevado a cabo durante la última sesión. Los jóvenes dan su opinión sobre las actividades realizadas, los materiales utilizados y los distintos temas trabajados a lo largo del Programa.

La evaluación del aprendizaje de los contenidos trabajados a lo largo del Programa por parte de los participantes se realiza tanto de manera colectiva –a través de juegos participativos cada tres sesiones- como de manera individual –con preguntas orales a

cada participante dos semanas después de haber finalizado el Programa. Durante los juegos participativos no se recogen evidencias; hecho que sólo permite una evaluación subjetiva por parte de las formadoras. La recogida de evidencias para la evaluación se lleva a cabo a través de las preguntas orales individuales a todos los participantes, tratando cuestiones que permiten comprobar el logro de los objetivos específicos planteados en cada una de las 12 sesiones. De este modo se asegura la evaluación de los aprendizajes de cada participante.

En finalizar el Programa también se evalúa el diseño y la planificación del mismo entrevistando a una de las formadoras y a una profesional de la Fundación que participó en su diseño.

En la **tabla 4** se resumen los distintos momentos de la evaluación, los protagonistas de ésta en cada momento y los distintos instrumentos y estrategias utilizados.

- **Resultados de la evaluación**

Los participantes defienden la utilidad del Programa de Formación a través de comentarios que reflejan su deseo de poner en práctica muchos de los contenidos trabajados. Valoran muy positivamente el hecho de realizar actividades dinámicas y variadas en una misma sesión; así como utilizar vídeos e imágenes para introducir los distintos temas a trabajar. Las temáticas que más valoran trabajar son: *cuidar la relación y mantenerla* –para evitar la soledad-; los *valores de la amistad* –para poder hablar de lo que les gusta de sus amigos-, y la *resolución de conflictos* –para poder estar bien con uno mismo y vivir con menos angustias.

En cuanto a los aprendizajes adquiridos por los jóvenes participantes, la gran mayoría demuestra haber incrementado sus conocimientos acerca de las habilidades comunicativas necesarias para establecer primeros contactos con otras personas, así como su predisposición al esfuerzo para mantener y cuidar sus relaciones de amistad. Asimismo, disponen de ideas y recursos para resolver posibles conflictos que se les plantean. También existen evidencias de su comprensión de distintos conceptos introducidos a lo largo del Programa, como los valores o los prejuicios, por ejemplo.

Las impresiones recogidas de una de las formadoras y de la profesional del servicio sobre la planificación del Programa y el diseño de las sesiones son muy favorables, ya

que coinciden en remarcar la necesidad de muchos jóvenes con DI de trabajar y mejorar sus HS para potenciar su red social. También valoran positivamente el hecho de plantear metodologías de trabajo bien distintas a lo largo de una misma sesión, hecho que consideran favorece la motivación y la atención de los jóvenes. Además, proponen organizar encuentros entre las formadoras y las profesionales del servicio durante el transcurso del Programa. De este modo se podría hacer un seguimiento conjunto más exhaustivo del desarrollo del Programa. Asimismo, también se recoge la idea que sería conveniente simplificar el cuestionario de evaluación que rellenan las formadoras en finalizar cada sesión, puesto que requiere demasiado tiempo que podría aprovecharse para debatir y comentar las sesiones conjuntamente con las profesionales del servicio.

4. Conclusiones

Se trata de una experiencia de colaboración que beneficia a todos los participantes que han tenido algún rol en ella, ya sea en mayor o menor grado. Dar la oportunidad a estudiantes universitarios de diseñar propuestas que se llevaran a la práctica les permite contextualizar su tarea y favorece su motivación, siendo conscientes de que sus esfuerzos se verán recompensados a través de la formación de personas con DI. Además, se les brinda la oportunidad de acercarse a su ámbito profesional de un modo práctico. Los participantes al Programa (jóvenes con DI) incrementan sus conocimientos sobre habilidades sociales, aumentando la probabilidad de tener mayor éxito en sus relaciones de amistad presentes y futuras. Y los profesionales del servicio conocen nuevas y distintas dinámicas de trabajo que podrán aplicar en futuras sesiones formativas con personas con DI.

Por otra parte, considerando la posibilidad de volver a realizar este Programa y con el fin de mejorarlo, debería plantearse el hecho de incrementar la participación de los estudiantes universitarios. Consiguiendo que colaboren como formadores en las distintas sesiones del Programa de Formación se les brindaría una mayor oportunidad de acercamiento a la práctica laboral de su ámbito formativo.